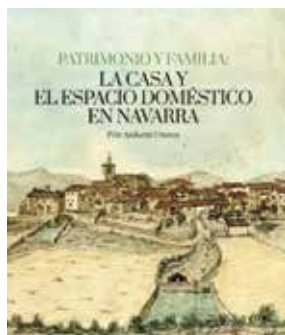


# RESEÑAS ERRESEINAK





## Patrimonio y familia: La casa y el espacio doméstico en Navarra

ANDUEZA UNANUA, Pilar

Pamplona: Catedra de Patrimonio y Arte Navarro. Universidad de Navarra, 2019, 125 pp.

ISBN: 978-84-8081-659-5

«Pasen, por favor, están en su casa. Con estas palabras, que son más que una mera fórmula de cortesía, no solo damos la bienvenida a nuestros invitados y amigos sino que les hacemos partícipes también de una parte esencial de nosotros mismos: nuestro hogar. La casa. Nuestra casa. Todo cuanto podemos ofrecer y cuyo ofrecimiento supone, en muchas culturas, la máxima prueba de hospitalidad». Elocuentes palabras de Beatriz Blasco Esquivias, autora de la presentación, que nos introduce en esta nueva obra *Patrimonio y familia: La casa y el espacio doméstico en Navarra*, cuya autora es la profesora de Historia del Arte y Patrimonio de la Universidad de La Rioja, Pilar Andueza Unanua.

Hace quince años (2004) Pilar Andueza dio a la imprenta la obra *La arquitectura señorial de Pamplona en el siglo XVIII. Familias, urbanismo y ciudad*, en la que descubriría la Pamplona de la primera mitad del siglo XVIII, la que surge sobre el entramado urbanístico medieval en sus espacios más importantes, las calles Mayor y Zapatería, las plazas del Consejo y del Castillo..., los lugares en que se construyeron las casas principales de mayorazgo, monumentales edificios con blasones en sus fachadas que exhiben la nobleza de las familias. Para ver y ser vistos.

La nueva obra de la autora, distinta, diversa y diferente, nos introduce en la casa como espacio básico en el que transcurre la vida de las personas, cuya visión generalmente ha sido de tipo geográfico, sociológico, etnográfico o de análisis formales de los exteriores, hasta tiempos recientes en que la vida cotidiana va tomando protagonismo en la nueva historiografía.

A pesar de la escasez de fuentes en algunos aspectos, dado que frente a otros países europeos, no hay pintura costumbrista o casas en miniatura que reproducían con fidelidad los interiores y las costumbres, así como escasos retratos donde el efigiado aparece al lado de algún mueble, en este estudio se ha manejado toda la documentación disponible, como las fuentes gráficas de los archivos navarros que se ciñen a dibujos limitados y tardíos en el tiempo procedentes en gran medida de licencias de obras, con bastantes alzados pero con contadísimos planos de distribución interior o las fuentes documentales (contratos de obras, inventarios de bienes, testamentos) generalmente de familias acomodadas, que dejan fuera los grupos sociales populares o más desfavorecidos. Y, por supuesto las imágenes fotográficas tanto antiguas como actuales entre las que destacan las pertenecientes al Archivo General de Navarra (Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Navarra, marqués de Santa María del Villar...), la colección que realizó fray Pedro de Madrid (Biblioteca Provincial de los Capuchinos de Pamplona) y el fondo fotográfico de Leoncio Urabeyan (Biblioteca de la Universidad de Navarra).

De esta manera, la principal fuente es la propia casa que generalmente ofrece limitaciones por las constantes transformaciones que ha sufrido a lo largo de tiempo pues sus habitantes la van adaptando a nuevas modas, necesidades, o nivel económico. Cabe destacar que, en su interior, los cambios más relevantes llegaron con las novedades que trajo la Revolución Industrial, transformando las cocinas donde los fogones u hogares fueron sustituidos por las cocinas económicas, así como la introducción del cuarto de baño, merced a la llegada del agua corriente y las nuevas costumbres higiénicas. Asimismo, los exteriores también han sido en ocasiones transformados, bien por la eliminación de muros para dejar a la vista la mampostería, bien por el revoque de entramados de madera y ladrillo, introducir nuevas carpinterías, persianas modernas, puertas de garajes... aspectos que dificultan la datación de los edificios pues las tipologías populares se repitieron incansablemente durante siglos ofreciendo, además, una gran variedad morfológica y tipológica, principal característica de la casa navarra.

### **Influencia de la climatología. Aspectos jurídicos**

Destaca la autora la determinante influencia del medio geográfico, dado que los materiales que da la tierra resultan diferentes de norte a sur y marcan la morfología de las fachadas, con una gran diversidad. La climatología impone también diversos tipos de tejados de mayor o menor inclinación y aleros más o menos desarrollados, así como fachadas más o menos cerradas en cuanto a vanos, completadas con carpinterías y rejerías cuyos diseños varían a lo largo del tiempo. Destacan en la casa navarra, por su abundancia, los escudos nobiliarios debidos, en gran medida, a la hidalguía colectiva de la que gozaban varios valles y localidades, de tal manera que es común encontrar ejemplares de arquitectura sencilla y popular con una labra heráldica.

Si en el siglo XVI sobresalieron las portadas de medio punto de grandes dovelas, acompañadas a veces por ventanas geminadas, conforme fue avanzando el siglo XVII y XVIII, las casas de las familias más acomodadas fueron enriqueciendo sus fachadas con abundantes balcones, pilastras, cornisas, platabandas, puertas flanqueadas por columnas, etc., para dar paso en la centuria siguiente a lenguajes eclecticismos, historicistas e incluso regionalistas, incorporando galerías y miradores acristalados.

Un repaso detenido de las páginas permite valorar la importancia que se ha prestado a distintos factores sociológicos, como el modelo de familia, y jurídicos, tales como la libertad testadora o el derecho de vecindad, recogidos en el derecho civil navarro que, curiosamente, influyeron sobre la casa navarra. Así, la familia troncal, asociada al sistema de heredero único que agrupaba bajo el mismo techo hasta a tres generaciones, triunfó en el norte y en buena parte de la Zona Media, evitando la desmembración de la casa y favoreciendo la unidad de bienes y personas generación a generación. Por su parte, el derecho de vecindad con el que estaban dotadas algunas casas otorgaba a sus propietarios una serie de derechos, como los aprovechamientos comunales, imprescindibles para la economía familiar rural. Por el contrario, en la Ribera, donde las limitaciones para gozar de vecindad eran exiguas, primó la familia nuclear y el reparto igualitario de las herencias, lo que favoreció la creación de nuevas viviendas.

### Funcionalidad. Espacio doméstico

Un rasgo fundamental de la casa navarra es su funcionalidad, ligada directamente a la economía agropecuaria que domina en la región. La casa se adapta en sus espacios a la explotación ganadera y al almacenaje de cosechas y la producción de vino. En el ámbito urbano, los bajos de las casas se adaptan como obradores, botigas o lonjas de comerciantes, plateros o artesanos de todo tipo. El estudio del espacio doméstico, al que la autora dedica el último capítulo del libro, resulta realmente evocador, dado que refleja modos de vida cotidiana de gran pervivencia en muchos casos: las cocinas, sus fogones, utensilios, mobiliario, las despensas, los armarios de ropa blanca, los dormitorios, sus camas, tocadores, ajuares, el mobiliario de la casa, mesas, arcones o *kutxas*, escritorios, cofres, braseros, las letrinas, los nuevos baños, la iluminación, los útiles de diversas profesiones..., todo un mundo de objetos que nos recuerda otros tiempos no tan pasados.

Me queda, por último, destacar algunos aspectos de la edición, un libro pequeño (23 por 19 cm), pero de gran y sugerente contenido, pulcramente editado y maquetado. Sus 125 páginas albergan 104 láminas de interesante contenido fotográfico y 149 referencias bibliográficas. Libro de autoridad que resume años de estudios en el que los lectores tendrán noticia precisa de este tema tan cotidiano, la casa, sus denominaciones, distribución de la población, economía, propiedad, influencia del medio geográfico, derecho, vida cotidiana, espacio doméstico... Como comentaba al comienzo de estas líneas: Pasen, por favor, están en su casa.

Carmen Jusué Simonena  
*UNED Pamplona*



### Artzibarko etxeak / Las casas del Valle de Arce

IRIBARREN LARREA, M<sup>a</sup> Teresa, LARREA IRIGOIEN, Cristina y LOPEZ-MUGARTZA, Juan Karlos (coord.)

Pamplona: Ayuntamiento del Valle de Arce-Artzibarko Udala / Gobierno de Navarra-Nafarroako Gobernua, 2019, 256 pp. ISBN 978-84-09-11331-6

«Izena nortasunaren ezaugarria da, garra darion su baten dirdira». Con estas palabras de Jose María Satrustegi, que vienen a significar «El nombre es seña de identidad, el brillo de un fuego que escupe llamas», da comienzo el libro titulado *Artzibarko etxeak / Las casas del Valle de Arce*, una obra

que recoge los nombres de todas las casas de este valle pirenaico navarro.

Tal y como recoge Ana Ollo (Consejera de Relaciones Ciudadanas e Institucionales) en la presentación del libro, los autores son un equipo conformado por la técnica del Servicio de Euskera y la concejala de Cultura del Ayuntamiento de Arce, un especialista en Onomástica y Filología Vasca profesor del Departamento de Ciencias Humanas y de la Educación de la Universidad Pública de Navarra y diez investigadores locales que han realizado las labores de recogida de la documentación oral y escrita<sup>1</sup>.

El trabajo de recogida de los nombres de las casas del valle de Roncal bebe de las fuentes metodológicas del proyecto ALAZE-AEZEO<sup>2</sup> que se ha desarrollado también en Roncal, Salazar y Aezkoa y ha sido impulsado por las técnicas de euskera Idoia Zabalza en Aezkoa, Maite Madoz –y posteriormente Dabid Lalana Salbotz– en Roncal y Salazar y Teresa Iribarren en el valle de Arce-Artzibar. El proyecto ha contado desde el inicio (septiembre de 2008) con la supervisión de profesorado de la Universidad Pública de Navarra, y también desde los inicios (junio de 2009) con la supervisión de la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, así como del Gobierno de Navarra a través del Instituto Navarro del Vascuence-Euskarabidea. La metodología seguida por este proyecto se basa en el trabajo voluntario y no remunerado de sus miembros: ni los coordinadores, ni los investigadores reciben una retribución por realizar esta investigación. Esta manera de trabajar exige un nivel de compromiso muy alto, ya que los investigadores deben sacrificar su tiempo libre para dedicarlo a su tarea de recogida de datos. La subvención que se recibe del Gobierno de Navarra a través de Euskarabidea se usa íntegramente para ayudar en la elaboración del libro, lo que se traduce en una cuidada edición que llama especialmente la atención por su alarde en recursos gráficos,

1 Los investigadores locales han sido: Fernando Ayechu Urtasun, Jokin Campión Gastón, Javier Díez Hugueta, Patxi Dufur Ibarra, Jose Etxegoien Jaunarena, Juana M<sup>a</sup> García León, Marian Inda Erro, Cristina Larrea Irigoien, Mercedes Martínez Egea, Jaione Orotz Torreá y Jose Javier Úriz Monaut.

2 El nombre es un acrónimo que corresponde a las iniciales de los valles han participado o participan en el proyecto: «Auritz, Luzaide, Aezkoa, Zaraitzu eta Erronkari» en un inicio, «Aezkoa, Erroibar, Zaraitzu eta Erronkariko Oikonimia» con posterioridad, y «Aezkoa, Artzibar, Zaraitzu eta Erronkari» finalmente. Los trabajos de Roncal, Aezkoa y Artzibar ya han sido publicados y tan solo falta que vea la luz, esperemos que en breve, el trabajo de recogida de las casas correspondiente a Zaraitzu.

tablas, materiales fotográficos y en distribución del espacio textual, lo que le confiere una personalidad especial al libro, favoreciendo su lectura.

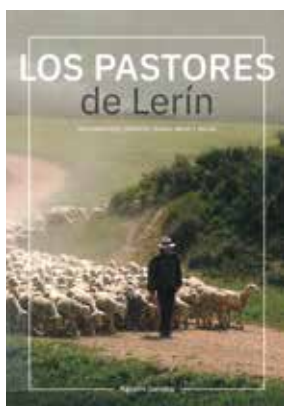
En otros trabajos de investigación oiconímica vemos también los nombres de las casas ligados a una pequeña exposición histórica y etimológica, acompañada de la imagen fotográfica de la casa en cuestión. El plus que ofrece el libro que ahora comentamos es que, además, se aportan datos etnográficos relativos a las poblaciones que se estudian. Algunas veces, cuando el trabajo de divulgación llega a las manos del lector, si es habitante del valle busca la parte en la que se cita su casa y puede ocurrir que ahí acabe la lectura del libro; en este caso, dicha lectura sigue interesando al lector ya que añade diferentes secciones e informaciones que se revelan de auténtico interés tanto para el lector iniciado, como para cualquier persona que esté interesada en la historia de su valle o, incluso, en los usos y costumbres de Navarra.

El libro arranca con un capítulo previo elaborado por Juan Karlos Lopez-Mugartza, profesor del Área de Filología Vasca de la Universidad Pública de Navarra y presidente de la Sociedad Vasca de Onomástica, en el que expone los criterios metodológicos que han guiado el trabajo de recogida de los nombres de las casas. El capítulo se cierra resaltando la ayuda que se ha recibido por parte de Euskaltzaindia. El segundo capítulo titulado «Etxea, herriak / La casa, los pueblos» aparece firmado por el historiador Jose Etxegoien Juanarena. En este apartado se estudia la importancia de la casa en Navarra en general y en Arce en particular, analizando con minuciosidad los palacios, la construcción, la heráldica que aparece fijada en las fachadas y los pueblos en los que estas casas se construyen, dando paso así al tercer y más extenso capítulo del libro, firmado por todos los miembros del equipo, en el que bajo el epígrafe «Herriz herri / Pueblo a pueblo» se van desgranando las características de las casas de todos los pueblos del Valle de Arce - Artzibar: Arizkuren, Arrieta, Artzi, Asnotz, Azparren, Ekiza, Espotz, Gorraitz, Gurpegi, Hiriberri, Imizkotz Lakabe, Lusarreta, Nagore, Olozi, Otsa, Saragüeta, Uliberri, Urdirutz, Uritz, Usotz, Zandueta y Zazpe.

Se añade un subcapítulo en el que bajo el título «Bertze herriak / Los otros pueblos» se recogen los testimonios de los pueblos que o bien, como Artozki y Muniain, fueron inundados por el pantano de Itoitz (aquella herida sigue todavía fresca en la memoria de los habitantes de Arce), o bien fueron despoblados en la Edad Media (Adasa, Ekieta, Irizar, Olorizgoiti, Olorizbeiti, Orai, Sarasu Urdazi, Uroa y Urrobi) o en algún momento decidieron salir del Valle (Amokain, Galdurotz, Orotz-Betelu).

El libro se completa con un interesante anexo en el que se recoge documentación antigua entre la que destaca la relación de fuegos y dueños de *Val d'Arcy* del año 1366. El lector puede, además, acceder a una extensa bibliografía sobre onomástica, euskera, toponimia e historia del Valle de Arce al final del libro y la relación de informadores e informadoras del valle. En definitiva, se trata de un libro que debe estar presente en las bibliotecas de los especialistas en oiconimia y, en general, en las de aquellas personas interesadas en la etnografía de Navarra y, en particular, en la historia de Arce.

Orreaga Ibarra Murillo



### Los pastores de Lerín. Sus corralizas, corrales, ovejas, vacas y abejas

GARNICA CRUZ, Agustín

Zaragoza: edición del autor, 2019, 238 pp.

ISBN: 978-84-09-12231-8

El pastoreo es una actividad ligada al ser humano desde épocas prehistóricas, sin embargo, este oficio con tantos siglos de tradición y tan extendido por toda Navarra se encuentra en un momento crítico en gran parte de nuestro territorio. El cambio de los modos de vida, experimentado con intensidad en el mundo rural desde mediados del siglo XX, ha conllevado también un rápido abandono de muchas labores tradicionales, entre ellas la ganadería y el pastoreo.

No había pueblo hace unas décadas que no contara con varios pastores, aunque estuviera enclavado en una zona donde el primer motor de la economía fuese la agricultura. El dulero, el cabrero, el boyero, el machero o el pastor de cerdos eran oficios muy presentes en la sociedad tradicional; ellos se encargaban de ayudar en el cuidado de los pocos animales con que contaba cada unidad familiar, base fundamental de su economía. Junto a ellos, lejos de los más conocidos y destacados ámbitos pastoriles de la montaña navarra o de las rutas de trashumancia que desde los valles pirenaicos se dirigen hasta las Bardenas Reales, en la Navarra Media también ha existido una antigua tradición pastoril. Es el caso de la localidad de Lerín, analizado en esta obra por Agustín Garnica, lerinés asentado desde hace años en Zaragoza, donde es director del Instituto Aragonés de Administración Pública.

Autor de algunos artículos sobre temas locales, es este su primer libro, y en él –en palabras del propio autor– ha querido reconocer el trabajo de los pastores lerineses ante la inminente desaparición del pastoreo tradicional en este municipio de la Ribera del Alto Ebro, espacio geográfico compuesto por las poblaciones más meridionales de la Merindad de Estella.

Así pues, este volumen se propone como principal objetivo preservar la memoria del pastoreo en Lerín –de ovejas, vacas y cabras, principalmente– así como de las construcciones asociadas a este antiguo oficio –pozos, corrales, etc.–, de modo que no caigan en el olvido ni las personas que a él se consagraron ni las obras que legaron y que forman una parte muy importante del patrimonio local.

Por lo tanto, este trabajo no es un estudio etnográfico al uso, aunque realice un análisis muy detallado de los pastores, del ganado o de las construcciones pastoriles, ya que la finalidad del autor de estas páginas es principalmente rescatar del olvido una parte destacada de la historia local y ponerla en papel para que los actuales y futuros habitantes de Lerín la conozcan mejor y no la olviden. Algo de gran trascendencia en un futuro muy cercano, cuando el último de los pastores locales en activo –Miguel Rodríguez–



cuelgue el zurrón y abandone el cayado, poniendo de esa manera punto final a un oficio familiar con más de cien años de historia.

La primera parte de esta obra se centra en la gestión y distribución de las corralizas, elemento fundamental en el pastoreo de gran parte de Navarra y de gran relevancia en la sociedad de comienzos del siglo pasado. El inventario de los corrales de Lerín, que incluye unas referencias a las interesantes «cabañas redondas» de pastor, constituye asimismo una de las principales aportaciones de la publicación, a las que han de sumarse unos apuntes dedicados a las casetas y abejas dispersas por el término municipal.

La historia de los pastores y ganaderos de Lerín constituye la parte central del libro. En su elaboración, el autor se ha basado principalmente en las entrevistas realizadas a los últimos conocedores locales de estas actividades. Además de repasar sus historias y sus relaciones familiares con el oficio, se aporta información sobre el ciclo anual de la oveja rasa navarra, raza autóctona dedicada a la producción de carne, detallando sus momentos de parición, de esquila, marcado..., y otros aspectos también de interés como sus enfermedades y tratamientos o las historias de los temidos lobos.

Otro de los apartados que componen esta obra hace referencia a la trashumancia. Además de abordar una breve descripción de las vías pecuarias en Navarra y analizar las cañadas, traviesas y pasadas que tuvieron presencia en Lerín, como parte de la cañada real que comunicaba el valle de la Aezkoa con Milagro, Agustín Garnica nos descubre también la práctica de la trashumancia en esta villa, ya que todavía está vivo el recuerdo del traslado de las ovejas desde Lerín hasta Ochagavía, viaje que duraba unas cuatro o cinco jornadas a pie.

Un capítulo final relata la historia de la cooperativa denominada popularmente como «la Lechería» y ha sido realizado a partir del cotejo del *Libro de Actas* de esta sociedad. Aportación pertinente, ya que en bastantes casas de la localidad estuvieron presentes las vacas lecheras, tanto para consumo propio como para la venta de la leche sobrante.

Tal como destaca el etnólogo José Luis Acín Fanlo en el prólogo que ha preparado para esta edición, *Los pastores de Lerín* es un libro que desde lo local –el pastoreo en esta localidad– nos ayuda a comprender una manifestación cultural de alcance universal, por lo que resulta muy enriquecedor el trabajo realizado por su autor en este rincón de Tierra Estella, puesto que nos ayuda a comprender mejor el papel del pastoreo y la ganadería en el marco económico y social de toda Navarra.

David Mariezkurrena Iturmendi



**Diccionario de injurias de los siglos XVI y XVII**  
 TABERERO, Cristina y USUNÁRIZ, Jesús María

Kassel: Edition Reichenberger, 2019, 558 pp.  
 ISBN: 978-3-944244-85-3

Este diccionario, que contiene más de mil términos y expresiones, es fruto del análisis de mil quinientos procesos judiciales sobre injurias de los siglos XVI y XVII que han llevado a cabo los investigadores de la Universidad de Navarra Cristina Taberero, profesora titular de Lengua Española, y Jesús María Usunáriz, profesor titular de Historia Moderna, ambos también son miembros del Grupo de Investigación Siglo de Oro-GRISO de la Universidad de Navarra. Este trabajo es también uno de los frutos de los proyectos, financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad, «Discurso y poder, lengua y autoridad en el mundo hispánico (siglos XVI-XVII)» y «Universos discursivos e identidad femenina: élites y cultura popular (1600-1850)». En esta obra se aúnan los intereses de ambos; por un lado, el análisis del insulto en los siglos XVI y XVII, por parte de la primera iniciativa y, por otro lado, el estudio de la historia social y los cambios culturales en la España del Siglo de Oro, en relación con el segundo proyecto.

Del mismo modo que la imaginación no tiene límites, los ejemplos de injurias son numerosísimos y sorprendentes. Además de la ofensa, que se pueda considerar más o menos grave, es interesante tener en cuenta –como lo han hecho los autores– al injuriador y al injuriado, la posición social que puedan ocupar ambos, la relación entre ellos, la percepción por parte de los testigos y otros aspectos que vinculan estos términos con la sociedad, la cultura y la vida cotidiana del momento.

Al ser la injuria una forma verbal de violencia, es ciertamente interesante para entender cómo se practicaba este tipo de agresión interpersonal el concepto del honor mancillado y los males que podían acarrear al injuriado, por ejemplo, deshonar públicamente a una joven. Alegaban unos querellantes diciendo: «No hay peor cosa que difamar a una moza para que nunca halle marido», al acudir en defensa de una chica que había sido acusada de «puta, bellaca, parida de cuatro veces». Por este y otros muchos motivos aquellas personas, tal y como ocurre en la actualidad, acudieron a los tribunales para intentar limpiar su nombre y ser compensados de alguna forma (p. 38). El procedimiento consistía en reunir cuanto antes a los testigos y transcribir sus declaraciones, dejándonos unos vívidos ejemplos orales donde los insultos raramente eran pronunciados de manera aislada, sino que se multiplicaban, también acompañados de intensificadores.

Aunque las alusiones al desorden en el comportamiento sexual fuesen las más numerosas, como indican los autores, había injurias relacionadas con defectos del cuerpo, vicios criticados, especialmente la borrachera y el exceso de curiosidad, o determinados oficios que eran reflejo de la ciudad de Pamplona u otras localidades, como los de quinillero, pregonero, verdugo, borrero, bracero o azafranador. También eran numerosos

los insultos dirigidos a la familia, como las cincuenta variantes de «hijo de...», «casta de sambenitados» o «linaje de brujas». Estos dos últimos nos llevan a las injurias que fueron propias de los siglos XVII y XVIII y que después dejaron de tener la misma consideración, de igual modo que hereje o judío. Otro de los insultos que corresponden a un colectivo regional será el de «agote». Recogen los autores el testimonio de que «la dicha injuria de llamar a uno agote comúnmente se reputa grava y atroz injuria, porque es nombre odioso, porque los agotes son aborrecidos de todos y huyen todos de la conversación de ellos» (p. 39).

El diccionario también contiene numerosos términos en euskera –*egeki, doilor, gaizto, judukume, asto-txar, bizar-motz, itxuragaitz, mairu* o *Martintxiki*– que son reflejo de la configuración lingüística de Navarra, así como otros de procedencia románica.

La obra comienza con una amplia introducción en la que se contextualiza el uso de la documentación para facilitar la comprensión del acto de injuria. También se ponen en relación las injurias con las instituciones del reino de Navarra y la documentación que generaban y en la que quedaron recogidas, esto es, los fondos de procesos del Archivo Real y General de Navarra, sección Consejo Real, subsección Tribunales Reales. La labor de ordenación, inventario y catalogación de los 32 410 procesos ha permitido localizar 8896 corpus de pleitos sobre injurias. En este apartado son ciertamente interesantes las tablas que analizan las penas, las distribuciones de procesos, sentencias y su evolución por décadas.

El siguiente apartado está dedicado a la bibliografía que, además de contener otras obras significativas y recientes en el estudio de la injuria y la violencia verbal, recoge las obras de referencia que se han utilizado para plasmar el significado de los términos y establecer una comparativa, como son el *Tesoro* de Covarrubias, el *Diccionario de Autoridades*, el *Diccionario histórico* o el *Vocabulario navarro* de José María Iribarren, y para las etimologías los diccionarios de Corominas y Pascual. Los autores también se han aventurado a proponer algunas soluciones cuando han aparecido voces no documentadas.

En cuanto a la sección del *Diccionario*, se ha seguido un criterio de orden alfabético. Se recoge la definición para seguir con la información gráfica, etimológica y gramatical. Contiene más de 8200 contextos de uso y más de 1800 testimonios documentales. Quizá esto último sea lo más valioso de la publicación, sin hacer menoscabo a las demás labores de edición. El volumen finaliza con un índice de voces de las injurias recogidas.

Para ir concluyendo, esta obra es particularmente valiosa para conocer la historia del léxico y la historia social del Siglo de Oro español, pero también para acercarnos a la oralidad y valores culturales de los hablantes de un pasado lejano, otro más reciente y entender los actuales, ya que «el insulto es una forma de conflicto y expresión social, que revela también las interacciones internas de una comunidad» (p. 23).

Naiara Ardanaz-Iñarga  
*Etniker Navarra*

## Otros títulos editados en 2019



### **Abaurrea Alta, vivencias en blanco y negro / Abaurregaina, bizipenak txuri beltzean**

CARBALLO ERBURU, Blanca

Pamplona: Sociedad Goi-Herri, Ayuntamiento de Abaurrea Alta, 2019, 208 pp.

ISBN: 978-84-09-11959-2

Esta obra es el colofón de un proyecto iniciado en 2016 y dirigido fundamentalmente a las personas mayores residentes en Abaurrea Alta. Su objetivo era recoger y conservar el recuerdo de sus vivencias para comprobar de qué manera ha cambiado el lugar, sus gentes y sus costumbres. Este trabajo, al mismo tiempo que ha servido para plasmar esos testimonios, ha logrado rescatar cientos de imágenes fotográficas de los álbumes familiares de los vecinos y vecinas de esta localidad. Este rico material se ha completado con algunas imágenes procedentes de fondos y archivos fotográficos de profesionales que visitaron esta población del valle de Aezkoa a principios del siglo XX. Los textos se han basado principalmente en las informaciones recogidas en base a entrevistas con las personas mayores del pueblo, siendo completados en ocasiones con datos procedentes de archivos públicos o privados. Todo ello con el objetivo final de que a través de esta obra se tenga una visión general de la vida cotidiana de Abaurrea Alta en la primera mitad del siglo XX.



### **El molino batán de Lumbier: relatos de un molino olvidado / Irunberriko pilategia: ahaztutako errota baten kontaketak**

GARDE IRIGOYEN, Koldo

Lumbier: Ayuntamiento de Lumbier, 2019, 93 pp.

ISBN: 978-84-09-11271-5.

En la búsqueda de la intrahistoria de Lumbier, el investigador local Koldo Garde realiza un estudio del molino batán construido en el siglo XVI. De sus sucesivas investigaciones, sobre todo en el Archivo General de Navarra, se desprende que Joseph Ibáñez de Sotes y el Concejo de la villa de Lumbier llegaron a un acuerdo gracias al que Joseph construyó en 1527 un nuevo molino batán sobre los restos de los cimientos de otro más antiguo, que se encontraba junto al molino harinero. En él se batanaron durante, al menos, cien años los paños, lienzos y telas de la vecindad de Lumbier y de las poblaciones de su entorno. Se trata de un recorrido histórico sobre pagos, robos, reclamaciones sobre trabajos mal hechos, etc., estructurado en dos partes: la primera es una introducción a su historia, actividad y gestión, y la segunda se ocupa de acuerdos, convenios, recursos, incidentes y pleitos relacionados con este molino batán.



**El renacimiento cultural vasco en el valle de Salazar. Federico Garralda Argonz y su entorno (1881-1929) / Euskal pizkundea Zaraitzuko ibarrean. Federiko Garralda Argontz eta haren ingurua (1881-1929)**

GARRALDA, Eduardo; PULIDO, Alejandro; AUZMENDI, Iñigo

Iruñea: Lamiñarra, 2019, 304 orr.

ISBN: 978-84-09-15100-4

Zaraitzuko Ibarrek egungo euskal literaturari egindako ekarpenak txikia edota garrantzirik gabekoa dirudien arren, uste hori ez da zuzena eta neurri handi batean ezjakintasunean oinarritzen da. Izan ere, zaraitzuarrek, XIX. mendetik aurrera Luis Luziano Bonaparte printzeak eta Arturo

Campion bezelako intelektualek sustatutako euskal kulturaren pizkundean parte hartu zuten. Federiko Garralda izan zen agian bere lan literarioengatik idazle goraiatuenena. Otsagabiko albaitari honek, zaraitzueraren enbaxadore bezela, Euskal Pizkundean parte hartu zuen. Zaraitzuko kontuen berriemailea izan zen 1915 eta 1927 urte bitartean hamabost idatzi inguru argitaratu zituelarik, gehienak Euskal Esnalea aldizkarian. Azken hamarkadetan Federiko Garraldaren artikuluak funtsezkoak izan dira Zaraitzueren mantentzeko eta aztertzeko orduan. Era berean, dagoeneko desagertuta dagoen bizimodu baten lekukotasun etnografiko interesgarria dira testu horiek, haurren jolas eta abestien bilduma nabarmenduz.



**Las casas de Izagandoa. Izagandoako etxeak**

ITULAIN IRURITA, Xabier

Pamplona: Asociación Grupo Valle de Izagandoa, 2019, 494 pp.

ISBN: 978-84-09-15195-0

Esta nueva publicación de la Asociación Grupo Valle de Izagandoa supone un trabajo de investigación sobre las casas de este valle, ubicado en la cuenca prepirenaica de Lumbier-Aoiz. La obra pretende ser un acercamiento a la historia y las gentes de Izagandoa a través del estudio de la evolución de sus casas, ya que estas han sido la unidad fundamental de organización, producción e identidad tanto en el valle como en la comarca de su entorno. Se abre con

una introducción donde se reseñan las características principales del espacio en el que han desarrollado su existencia, así como su evolución en el tiempo. Después, en el cuerpo central del libro, se hace un inventario de todas las casas, recogiendo su denominación (actual e históricas), localización, imágenes identificativas y una pequeña historia de las mismas. En este proyecto editorial han colaborado numerosos vecinos del valle y otros particulares, ya sea como informantes, como fotógrafos o aportando documentación escrita o gráfica.



### Bordarien sorrera eta bilakaera Leitzan eta Areson (1427-1925)

PERURENA, Patziku

Iruñea: Pamiela, 2019, 528 orr.

ISBN: 978-84-9172-117-8

Liburu honi esker, eskaintzen da orain arte gai honetaz egin den azterlanik zehatzena. Leitzan bordarik zaharrena 1614 aldekoa da: Franki, Manuel Lasarte bertsolari handia jaio zenekoa; eta 1726ko etxe erroldan 69 bordari ageri dira, nor bere bordan bizi dena familian; eta gezurra badirudi ere, lau ardiborda besterik ez. Aresoko kasua, guziz bestelakoa da, 1636an Arantzegietan galerazitako bordaren auziak

hauxe baitio 1636 urtean: «aunque an querido obrar bordas en sus propias heredades se les a denegado y an dejado de edificar»; eta 1786ko erroldan oraindik, bordari bat bakarra ageri da jendea bizi denekoa: Bordaren borda, hain zuzen; nahiz ordurako 101 bordatan jendea bapo bizi Leitzan. Eta holako beste mila datu zehatz, interes haundiko ikerlan honek jasotzen dizkizunak, 1427tik 1925era arte, etxe bakoitza bere bordarekin uztartuz, Patziku Perurenaren estilo bizi eta jostarian.



### Lexicón cascantino

ROMANO PLANILLO, Juan José

Cascante: Asociación Cultural Amigos de Cascante «Vicus», 2019, 128 pp.

ISBN: 978-84-09-10474-1

Juanjo Romano recopila en esta obra más de quinientas palabras que definen y descubren el habla cascantina, su origen y muchas curiosidades, así como muchos de los apodos conocidos en esta localidad de la Ribera de Navarra. Esta publicación recoge voces, expresiones y dichos propios del lenguaje empleado décadas atrás por los vecinos y vecinas de Cascante, con el objetivo principal de que estas palabras no sean desconocidas para las nuevas generaciones

y que de este modo se puedan conservar. La labor de recogida y publicación ha sido llevada a cabo por un periodista que siente un gran cariño por la localidad en la que se crió. El autor ha tenido en cuenta el habla popular de una sociedad tradicional que va desapareciendo en las últimas décadas, y con ella muchos nombres y expresiones relacionados con las labores agrícolas, ganaderas, la casa tradicional, los juegos infantiles, etc. Esta guía ha sido editada en papel gracias a la colaboración entre el Ayuntamiento de Cascante y el colectivo cultural Vicus.